

La Fundación BBVA presenta “Charcos y ballenas”, una exposición con fotografías de Rosa Juanco y poemas de Fernando Beltrán

- **La muestra se podrá visitar** desde el 2 al 31 de octubre en horario ininterrumpido de 10 a 21 horas y marca el regreso de la actividad con público en el Palacio del Marqués de Salamanca, sede de la Fundación BBVA en Madrid
- **Veinte fotografías** de Rosa Juanco adquieren anclaje y profundidad a través de **cuarenta poemas** de Fernando Beltrán, en un recorrido comisariado por Fátima Bravo
- **La artista plástica** captura “charcos que tienen todo un mundo dentro, con fondos en los que puedes abismarte y superficies espejadas en los que la naturaleza se sostiene en un equilibrio frágil”
- **En los poemas de Fernando Beltrán** “hay una profundidad que se traslada a la fotografía y hace que uno pase de flotar en el charco a sumergirse en él”

El común amor al charco ha unido a la artista plástica y fotógrafa Rosa Juanco con el poeta Fernando Beltrán, que a través de dos puntos de vista, dos artes y dos anclajes de reflexión construyen y contagian a partes iguales vértigo y belleza. El resultado es una exposición con 40 poemas y 20 fotografías que ha comisariado Fátima Bravo y que se podrá visitar en el Palacio del Marqués de Salamanca de Madrid desde el 2 al 31 de octubre. La muestra supone el retorno de las actividades presenciales en la sede madrileña de la Fundación BBVA. El acceso a la exposición es libre y gratuito, con un aforo limitado en función de las condiciones marcadas por las autoridades sanitarias.

“Charcos y Ballenas. Las palabras que quedan por decir” se originó, “como casi todas las cosas que importan, de forma inesperada”, evoca Rosa Juanco. “Era otoño y estaba de viaje por la Champaña francesa. Acababa de llover y ahí estaban esos charcos que tenían todo un mundo dentro, con fondos en los que podías abismarte y superficies espejadas en los que la naturaleza -hojas, insectos- se sostiene en un equilibrio frágil. En esos mismos charcos estaba el reflejo de todo lo que había por encima, que es un poco todo lo que está por venir. De modo que aquellos charcos, esa huella que había dejado la lluvia, era una huella en pasado, en presente y en futuro”.

Pero esta artista, que vive y trabaja entre Madrid y Bruselas, buscaba algo más, “que diera anclaje y profundidad a mis fotografías”. Y así fue como acudió al poeta ovetense Fernando Beltrán, creador de *El Nombre de las Cosas*, premio Asturias de las Letras y cuyos textos han sido traducidos a más de veinte idiomas. A Beltrán no le resultó difícil sumergirse en el proyecto porque los charcos -“esa última palabra que a la lluvia, tras irse / le queda siempre por decir”- forman parte de su paisaje vital: “Nací en una ciudad del norte que se llama *Lloviado*, en la que llovía, llovía y llovía. Mi infancia es correr entre charcos; quedar en unos charcos, porque los charcos tenían nombre y nos emplazábamos en la lechera, en el corazón, en la bota...”. Así arrancó un trabajo conjunto, una “reflexión del pensamiento infinito”, dice Beltrán, que empezó en los charcos y se encaminó hacia las profundidades de la persona: “Me miras: dos charcos que no alcanzo / Amar es no vivir, pero saberme a salvo”.

Y es que, tal y como explica Juancos, “las ballenas aparecieron después, no vinieron con las fotografías”. “Es el doble juego del charco”, corrobora Beltrán. “Lo rehúyes porque no quieres pisarlo y mancharte, pero su belleza te atrae; esa es su magia y la de la ballena que espera dentro. En un momento dado estás recreándote en la hermosura de los charcos de un parque o de una acera y de repente te introduces en otro mundo que son los charcos de cada uno... y ahí está la ballena aguardando”. Las ballenas surgen del poder evocador que emanan tanto las imágenes como los versos; más aún: su presentación conjunta. Lo explica el poeta al señalar que “Rosa hace que en esas fotografías haya ballenas, que se vean peces, con su hermosura, pero también con sus espinas. Y yo he intentado que en esos poemas se vea lo que al final son las espinas de cada uno... Si uno pone sus espinas, sus escamas, el ojo de pez... al final todos nos parecemos mucho y acabas tocando la belleza y las espinas de todo el mundo”. La artista visual desgrana esta experiencia de encuentro con las *ballenas* propias en una nueva mirada al paisaje húmedo: “Fernando es, en esta exposición, el alma cómplice, quien a través de sus versos me ha permitido meterme en mis charcos, mojarme sin miedo y emprender juntos ese viaje que me ha llevado a ver mis fotografías con una perspectiva muchísimo más profunda, abriendo ventanas, sentimientos y sensibilidades nuevas que espero seamos capaces de transmitir. Y me ha permitido ser esa ballena que entra y sale del agua dando coletazos, pero respirando siempre”.

Esta fertilización cruzada es la espina dorsal de la muestra, que consta de veinte fotografías que se integran con cuarenta poemas y a los que se añade un vídeo donde los artistas conversan sobre el proyecto: su gestación, su significado y su alcance. “En los poemas de Fernando hay una profundidad que se traslada a la fotografía y hace que uno pase de flotar en el charco a sumergirse en él”, asevera la fotógrafa. “A veces uno cree que lo ha dicho todo sobre un tema y, de repente, alguien te pide unas palabras, como hizo Rosa. Y lo hizo con la entrega de unas fotografías, de un arte, que me conmovió profundamente y me hizo volver a entrar y darme

cuenta de que no solo no lo había dicho todo, sino que quedaba todo por decir. En este proyecto conjunto entregamos al mismo tiempo abismo y belleza, charcos y ballenas”, concluye el poeta.

Cuando imagen visual y metáfora crean “una topología del saber difuso”

Tiempo, estabilidad, memoria, símbolo y discursos que se separan y encuentran: estas son algunas claves del proyecto que destaca -en el texto que acompaña a la muestra- el crítico de arte Carlos Delgado Mayordomo.

“En “Charcos y Ballenas” se despliegan y se entrelazan dos discursos: por un lado, la representación fotográfica de la naturaleza y, por otro, la enunciación escritural de la metáfora. El primer discurso está imbuido de un anhelo de estabilidad que es, en realidad, un instante del proceso de entropía que define a la propia naturaleza. El segundo discurso, el despliegue de la metáfora, emerge como desviación gozosa del lenguaje, que siempre hace resonar sentidos inesperados. Aquí, el tiempo es lo que tardan los charcos en secarse, pero también la dimensión dialógica de dos memorias en constante proceso de (re)construcción. Se trata de aprender, nos dice el poeta Fernando Beltrán, “Esa lección del charco / que en invierno se hiela / para vivir aún más”. Las imágenes de Rosa Juanco son el relato de un hallazgo externo bañado por la promesa de su deterioro. Los poemas de Beltrán implican la afloración de recuerdos e imaginarios personales y colectivos, modulados por distintos procesos de simbolización. A ambos autores les une la puesta en valor de una topología del saber difuso, posible a través de la evocación de superficies inestables, formas borrosas y hojas declinantes al amparo del agua, situadas en el filo del centelleo”.

Rosa Juanco

[Rosa Juanco](#) (Madrid, 1963) vive y trabaja entre Madrid y Bruselas. Es licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y, tras ampliar estudios en el Instituto Lorenzo de Medicis en Florencia y en la School of Visual Arts (SVA) en Nueva York, obtuvo el máster de Dirección de Proyectos Culturales con La Fábrica en Madrid. Es socia de CUMEDIAE (Culture & Media Agency Europe), donde lleva a cabo labores de dirección artística de proyectos. Ha expuesto en España, México, Jerusalén y particularmente en Bélgica, tanto en exposiciones individuales como colectivas. Su trabajo oscila entre la pintura y la fotografía, manteniendo siempre un hilo conductor entre ambas disciplinas. Su obra está representada, entre otras, en las colecciones del Museo de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), Gplus (Londres), Fundación Caixa de Sabadell o Casa Sefarad-Israel (Madrid).

Fernando Beltrán

[Fernando Beltrán](#) (Oviedo 1956) es autor, entre otros, de los poemarios *Aquelarre en Madrid*, *Ojos de agua*, *El gallo de Bagdad*, *Amor ciego*, *Bar adentro*, *La Semana Fantástica*, *El corazón no muere*, *Mujeres encontradas*, *Sólo el que ama está solo*, *Hotel Vivir* y *La curación del mundo* (Hiperión 2020). Autor de los manifiestos «Perdimos la palabra» (*El País*, 1987) y «Hacia una poesía entrometida» (*Leer*, 1989), su obra está reunida en *Donde nadie me llama* (Hiperión) y ha sido traducida parcialmente a más de veinte idiomas, y de forma completa al francés. Sus artículos y ensayos en prosa han sido editados por la Universidad de Valladolid bajo el título *La vida en ello*. Profesor en varias instituciones académicas, creador del estudio creativo El Nombre de las Cosas y fundador del Aula de las Metáforas, ha sido galardonado con el Premio Asturias de las Letras y el premio Foro Europeo. Acaba asimismo de obtener el Premio Francisco de Quevedo al mejor libro del año, concedido por el Ayuntamiento de Madrid a su poemario *La curación del mundo*.

Información práctica

Charcos y Ballenas. Las palabras que quedan por decir.

Fernando Beltrán y Rosa Juanco

2-31 de octubre de 2021

Comisaria: Fátima Bravo de Laguna

Lugar: Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca. Paseo de Recoletos 10, 28001 Madrid

Horario: Lunes a domingo y festivos, de 10:00 a 21:00

Entrada libre con aforo limitado

Más información en la web de la Fundación BBVA.

CONTACTO:

Departamento de Comunicación y Relaciones Institucionales

Tel. 91 374 52 10 / 91 374 81 73 / 91 537 37 69

comunicacion@fbbva.es

Para información adicional sobre la Fundación BBVA, puede visitar:

<https://www.fbbva.es/>